

**PRÉDICA DOMINGO 11 DE JULIO DE 2021**  
**NOSOTROS ECHAMOS SURTES POR JESÚS**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

[www.vidacristiana.org.gt](http://www.vidacristiana.org.gt) / [info@vidacristiana.org.gt](mailto:info@vidacristiana.org.gt)

**PRÉDICA DOMINGO 11 DE JULIO DE 2021**  
**NOSOTROS ECHAMOS SUERTES POR JESÚS**

**PRIMERA PARTE:**

Había diferentes clases de personas que no podían ir a la batalla, una de ellas, los medrosos y pusilánimes, los gallinas en palabras sencillas. Así es que sacúdase las plumas y enfrente sus batallas. La victoria ya es suya desde la eternidad pasada. Ahora vamos a Efesios, y Efesios está estructurado como una balanza, de un lado los privilegios de Dios y del otro lado responsabilidades. Efesios es un libro clásico diseñado de esa manera, primero los privilegios y luego las responsabilidades. Dios es tan hermoso que cuando nos salvó nos hizo tener una probada de nuestros privilegios. Pero tarde o temprano nos damos cuenta de las responsabilidades y luego de los mayores privilegios. Ahora vamos a ver los privilegios y vamos a regresar a la eternidad. Este principio ya lo hemos visto, pero tuvimos un par de convenciones de jóvenes en el pasado en el que se tocó este principio. Estuve escuchando las lecciones, pero no pude dejar de pensar en algo, jóvenes, a los que están leyendo, si se sienten desmayar y desfallecer, solo regresen a esas convenciones, solo vuelvan a oír lo que ya saben. Si algún grupo de personas es privilegiado en esta Iglesia, son los jóvenes. No deje que el Diablo le robe lo que Cristo compró para usted en la cruz. Y este principio, no importa cuál sea en la Biblia, tiene muchas facetas, un día nos ilumina la luz de una faceta, otro día otra faceta, es el mismo diamante, el mismo principio de verdad, una sola semilla, pero muchas ramas que esa semilla ha producido. ¿NO están emocionados de estar en un lugar en el que la Biblia no se gasta? Regresemos a Efesios 1, leamos el versículo 3 y 4, nuevamente y quiero que vean algo que no anotamos la semana pasada.

*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, (Efesios 1:3-4)*

Yo no se si estoy le había inquietado, pero nos bendijo en Cristo. ¿Cómo así? Y luego seguimos leyendo en el verso 4. Nos escogió en Cristo. Nos bendijo en Cristo, nos escogió en Cristo. No habla del día de la salvación acá en el tiempo, habla de algo que pasó en la eternidad, antes de venir al tiempo. Estamos hablando de atrás, porque nos escogió antes de la fundación del mundo. La semana pasada les mencioné, desde la eternidad pasada venimos muy favorecidos como María a quien el ángel le dijo salve muy favorecida. Es lo mismo que ser aceptos en el Amado, usted y yo ya venimos muy favorecidos. Quiero que tengamos el cuadro grande, tenemos que graduarnos como de cristianos que nos tambaleamos y titubeamos y cuando viene un problema el viento nos vuela, pero entramos en razón, clamamos a Dios y nos ayuda, pero otro problema y el viento nos vuelve a soplar. El problema es que Dios se convierte en alguien a quien llamo cuando necesito a alguien, eso es párvulos. ¿Qué tal tener una visión más amplia y no perder de vista el plan maestro que Dios trazó por nosotros desde la eternidad? Asumiendo con plena verdad y sabiduría que el plan maestro de Dios iba a cumplirse en nuestras vidas, a pesar de nosotros, por la voluntad de Dios. El mundo está enfrentando un nivel de oscuridad que antes no

estaba acá, un nivel de tinieblas, de maldad, la maldad que se manifiesta en el hombre sin Cristo es sin precedentes. Lo que quiere decir que debemos crecer para tener claridad en Cristo y que nada ni nadie nos mueva. Bueno fuimos bendecidos y escogidos por Cristo desde la eternidad. Complementemos esto con 2Timoteo 1 del verso 1 al 9.

*Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús, a Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor. Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día; deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo; trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también. Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios, quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, (2Timoteo 1:1-9)*

(Papás, mamás, abuelitos y abuelitas, su ejemplo es vital para las nuevas generaciones. Vean el tremendo ejemplo que fueron sus padres y abuelos para Timoteo.) Antes de los siglos nos llamó y nos dio la gracia, pero todo en Cristo Jesús. ¿Por qué dice Cristo Jesús? Esto me dice que nosotros allá atrás le dimos una experiencia a Cristo. Hubo un tipo de elección, si no, solo diría que nos salvó, llamó y escogió antes de la fundación del mundo. Pero algún tipo de experiencia le dimos para que nos salvara, llamara y escogiera en Cristo.

*Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. (Romanos 8:29-30)*

La palabra antes es *Quedem*. La palabra conocer en hebreo es *Yadá* que quiere decir saber por experiencia. En otras palabras, allá atrás le dimos una experiencia al Señor Jesucristo, por eso dice que a los que antes conoció, vio, aquellos con los que antes tuvo una experiencia, aquellos que allá atrás le dieron una experiencia, a ellos los llamó y escogió y les dio una gracia especial. El Señor Jesucristo no nos empezó a conocer ayer, ni hace 40 años, nos conoce desde la eternidad, y allí le dimos una experiencia. A los que le dimos una experiencia, nos bendijo, nos llamó y nos dio su gracia. Ahora vayamos a la palabra *Yadá*. Para ubicarlos con esta palabra, los voy a llevar a una historia. Vayamos a Génesis 22, allí vemos a alguien que le dio una experiencia

al Señor. Hay 613 mandamientos en la Biblia que se resumen en 10 mandamientos, y esos 10 mandamientos se resumen en 2, y esos 2 se resumen en amarás. El amor no es un sentimiento, emoción, el amor es un mandamiento. El amor es una elección. El amor es una elección. ¿Y sabe cómo le damos una experiencia al Señor Jesucristo? Eligiendo por Él. Es así como le damos una experiencia. Entonces regresando a Romanos 8, aquellos que antes conoció, aquellos que hicieron una elección. Vayamos a Génesis 22 y esto va a demostrar el asunto. ¿Usted cree que algo se le escapa a Dios? En Él no existe el concepto de pasado y futuro, en Él todo es presente. Allá vamos a poder conciliar perfectamente entre la voluntad de Dios y la humana. Dios sabe que vamos a elegir, pero eso no anula la responsabilidad de si elegimos bien o mal. Y no puedo explicar eso, porque eso haría que Dios se bajara a mi finito nivel mental y dejaría de ser Dios. Dios sabe todo, ya sabe lo que va a pasar, y viene a Dios y le pide a Abraham que le de a su hijo que tanto ama. Abraham emprendió un viaje, quién sabe dónde, y le pidió que le diera a su hijo que era la promesa (hemos comentado antes que la tierra de Canaán era tan importante porque ocupaba el terreno que ocupaba el Edén del Génesis, el lugar en el que Dios decidió poner su Nombre). Lo que le dio Dios a Israel por herencia fue su Nombre, y Dios tomó por esposa a Israel y le dio su herencia. La esposa lo que se ganó fue un nombre. La herencia de la esposa es el nombre del esposo. Dios tomó por esposa a la nación de Israel para darle su Nombre. El Nombre del Señor, la naturaleza, carácter, poder, autoridad, esencia, amor, luz vida, es la esencia de Dios. Dios le prometió que a su descendencia le iba a dar por herencia su Nombre. Y tuvo a Isaac, su descendencia, y viene Dios y le pide que le entregue a su hijo en el altar. Y Abraham le dice, muy bien Señor, y tuvo que haber sido la gloria de Dios que se depositó sobre el Monte de Moria. Y Abraham tuvo tal fe que dijo, bueno lo voy a matar y Dios lo va a resucitar. No nos toca descifrar todas las cosas para hacer lo que el Señor nos pide, no funciona así, usted obedezca y después va a tener gran asombro de la manera como Dios va a redimir las cosas. Bueno fue con Isaac, que llevó su propia leña (figura de Jesús que llevaba su cruz) edificaron un altar, e Isaac preguntó que en dónde estaba el sacrificio, Abraham le dijo que Dios iba a proveer el sacrificio.

*Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único. Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. (Génesis 22:10-13)*

¿Qué no sabía que Abraham ya temía a Dios? Bueno fue porque Abraham le dio una experiencia, hubo una acción, una elección, probó con sus acciones su fe y confianza a Dios. Le dio una experiencia. ¿Está claro lo de ya conozco? Bueno Romanos 8 dice que ya los conoce, porque hicieron una elección. ¿Qué pasó allá atrás? Bueno vamos a refrescar este principio, porque me va a servir de base para lo que viene en el siguiente servicio. Lo que pasó nos ubica en el Monte de Sion espiritual, allá atrás y nosotros éramos espíritu y alma y allí estábamos al cuidado de un querubín, su trabajo era cubrir ese monte, esas semillas, esos espíritus y almas, o piedras de

fuego. La Biblia habla de Lucifer antes de que se corrompiera. Y en Ezequiel describe a Lucifer, un ser perfecto, que viene de *Heilel* que a su vez viene de *Halal* que quiere decir hacer alarde, brillar, explotar en alabanzas al Señor. El trabajo de Lucifer era cubrir el monte, pero también explotar en alabanzas al Hijo de Dios. Allí estaba el Hijo de Dios también. Estamos hablando de la eternidad. Allí estaba Jesucristo, el creador y Lucifer, la creatura. La hermosura de Lucifer era lo que era, pero dice la Biblia que la multitud de sus contrataciones hicieron que se corrompiera y pecara. Y las contrataciones son los mercaderes de especies. La Biblia dice que a donde vamos llevamos la fragancia o el olor de Cristo Bueno, viene Lucifer y una vez se dejó corromper, Lucifer en vez de pasearse en medio de estas piedras de fuego explotando en alabanza y dejándoles saber a estas piedras de fuego (lea Ezequiel 28) que Jesús es el Creador, es Bueno, es el Señor, empezó a venderles su rebelión y a decirles que yo él no era tan feo. Y empezó a venderles su fragancia y estas piedras de fuego se vieron en la responsabilidad de hacer una elección. Lucifer buscó corromper estas piedras. Somos piedras porque la palabra piedra en hebreo es *Eben* y la palabra Hijos es *Ben*. Quiere decir levantar descendencia. En 2Pedro, dice, nosotros como piedras vivas, seamos edificados como un santuario para el Señor. El hecho es que Lucifer empezó a venderse y estas piedras, se vieron en la necesidad de hacer una elección. Entre Lucifer y Jesús. Muchas de estas piedras, no todas, hicieron una elección, eligieron por Jesús y otras piedras eligieron por Lucifer. Ahora, no se quite la vida, lo que pasa cuando venimos a este mundo es para elegir por Jesús. La diferencia es que los que eligieron por Jesús allá atrás, son los que no encuadran en este mundo, son los diferentes, y solo oyen la salvación y se tiran de boca y se van a mil por hora detrás de Jesús. No conciben la vida sin Jesús, no orar, no alabar, Jesús es su vida. Los otros van y vienen, les da lo mismo si oyen algo u otro. Son salvos cuando hacen su elección por Cristo, pero les cuentan cualquier cuento y se lo tragan. Hay gente que le dio su elección a Jesucristo. Ahora, esto es lo que estaba, yo recordé que en una convención de Jóvenes se tocó este salmo. El rey David era un personaje peculiar y estaba consciente de este hecho, tiene que ser porque si no, no habría escrito estas palabras, sabía que atrás había emitido un voto, había echado suertes por el Señor Jesucristo. Pero primero vayamos a Apocalipsis 2:17)

*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe. (Apocalipsis 2:17)*

Esta piedrecita, váyase al diccionario, es una piedra que se utilizaba para echar suertes. La suerte en el sentido Bíblico es muy diferente a lo que se maneja ahora, así que sáquelo de la cabeza. Echar suertes en la antigüedad era la manera como la gente emitía un voto o una elección. Cuando la gente hacía una elección, la gente depositaba una piedrita, aún en el mundo comercial, si el voto era favorable, la piedra era blanca y si no era favorable era negra. Entonces dice que al que venciere Dios le dará una piedra blanca, o una piedra que nos sirve para hacer una elección. Cuando estábamos allá atrás y a penas éramos espíritu y alma y allí estaba Lucifer, y Jesús, y Lucifer se reveló y llegó el momento de hacer una elección entre los dos, nosotros emitimos nuestro voto por Jesucristo, le dimos nuestra piedrita blanca cuando dijimos, Jesús tu eres mi elección, elijo por ti y le dimos nuestro voto a Jesús, allí hubo una manifestación de amor, porque el amor es una elección. Usted no ama a Jesús si usted no elige serle obediente, el amor es una

elección. Entonces allí hicimos nuestra elección, le dimos a Jesús nuestra piedra blanca, nuestro voto, nuestra suerte. Entonces el Señor Jesucristo allí nos bendijo, nos escogió, nos llamó y nos dio una gracia especial que es la que nos sigue hasta el día de hoy. Ahora si vayamos al Salmo 16. La palabra herencia en hebreo y griego se refiere a esta piedrita para echar suertes. Herencia es la porción o suerte que le favorece a cada persona. Cuando repartieron la tierra de Canaán echaron suertes, y la suerte fue su herencia. En el momento en el que echamos suertes por Jesucristo, Él se convirtió en nuestra herencia. David entendió estas cosas, y soportó los desiertos y tribulaciones por el conocimiento de que su elección fue algo de allá atrás.

**Mictam de David.** *Guárdame, oh Dios, porque en ti he confiado. Oh alma mía, dijiste a Jehová: Tú eres mi Señor; No hay para mí bien fuera de ti. Para los santos que están en la tierra, Y para los íntegros, es toda mi complacencia. Se multiplicarán los dolores de aquellos que sirven diligentes a otro dios. No ofreceré yo sus libaciones de sangre, Ni en mis labios tomaré sus nombres. Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa; Tú sustentas mi suerte. Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos, Y es hermosa la heredad que me ha tocado. Bendeciré a Jehová que me aconseja; Aun en las noches me enseña mi conciencia. A Jehová he puesto siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido. Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; Mi carne también reposará confiadamente; Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción. Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre. (Salmo 16:1-11)*

Esto significa que Dios todavía sigue reteniendo la elección que hice allá atrás. Yo puse mi elección allá atrás en ti. Y ahora que venimos a esta existencia, el Señor sigue cuidando de esa elección que hicimos allá en la eternidad. Y a veces somos torpes, pero Dios es el que sigue sosteniendo nuestra suerte, nuestra elección y no es a causa de ser o no perfectos, es porque Dios sigue con nuestra elección presente y dice, si tu elegiste por mí en la eternidad, yo sigo sustentando tu elección por mí, yo tengo tu piedrita blanca y es por esa elección que vas a poder seguir hoy. Y si nos hemos tropezados, tres segundos después decimos, no puedo seguir así y pedimos perdón. Hay algunos de nosotros que vemos alrededor y vemos las pésimas elecciones que toman, y en vez de seguir con ellos, nos alejamos y algo se levanta de dentro y aunque ellos elijan mal, el Señor sigue siendo nuestra elección. Cada victoria que tengo refuerza esa elección, si al principio titubeé un poco, ya es más fuerte, pasan cosas y yo sigo eligiendo por ti. En Apocalipsis 2:17 dice que nos dará una piedrita blanca, que nos dará delante del tribunal de Cristo. ¿Por qué necesitamos la piedrita cuando ya estamos recibiendo el galardón y ya no se toman elecciones? Bueno esa piedrita es la que nosotros le dimos en la eternidad pasada y nos la va a devolver. Nos va a decir que sustentó nuestra suerte y es porque nuestras elecciones estuvieron delante de Él, que pudimos tomar las elecciones todo el camino. La piedrita va a ser un testimonio de cómo Dios sustentó nuestra suerte. Hay otra cosa que llama la atención, en esa piedrita hay un nombre nuevo que nadie conoce sino el que la recibe. Se supone que en el otro

lado vamos a saber todo o no. Bueno cuando a usted le den su piedrita allí va a estar el nombre y nos va a ser familiar, pero es que esa era la naturaleza que teníamos allá atrás y allí va a estar escrita esa naturaleza que se formó en nosotros y ese nombre ya era nuestro desde la eternidad. No diga que no se puede, no gaste energía diciendo que no se puede, esto empezó allá atrás. Dios está sustentando nuestra elección y eso nos ayuda a hacer las elecciones para llegar a la meta. Por eso nos escogió y llamó en Cristo, y le dimos una experiencia y por eso nos conoció desde antes. ¿Ven hasta a dónde trascendió esa elección? Bueno si no hicimos esa elección allá atrás, bueno hágala ahora. Bueno hay gente que no puede vivir sin Jesús, pero hay gente que, si puede, y es domingo y ni se acuerda que hay Iglesia. Dele usted toda la gloria al Señor, y conoceréis la Verdad y la Verdad os libertará.

## JESÚS ECHÓ SUERTE POR NOSOTROS

### SEGUNDA PARTE:

Estamos en el libro de Efesios y el capítulo 1 tiene una riqueza increíble. Déjenme irme por otro lado y luego regresamos a Efesios 1. Comencemos por Apocalipsis 2 verso 17. ¿Alguna vez se ha preguntado quién era el Apóstol Pablo? Nosotros ya tenemos una Biblia con un nuevo testamento que saca a luz la verdad del antiguo testamento. Luego contamos con maestros, y yo fui muy afortunado con las personas que me enseñaron la Palabra de Dios y cómo estudiarla. Es obvio que a Pablo fue el Señor Jesucristo quien le enseñó. Luego uno va al antiguo testamento a explorar los principios y allí están. Ahora vamos a Apocalipsis, mencioné Pablo por Efesios, Juan escribió Apocalipsis.

*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe. (Apocalipsis 2:17)*

Vamos a tener que regresar a este pasaje más adelante, pero déjenme tomar un nuevo ángulo a esto. Dios nos da esta piedrecita blanca que se refiere a las piedritas para emitir un voto o echar suertes. Echar suertes en la biblia es diferente a como se utiliza ese término hoy en día. Era una manera como Dios manifestaba su soberanía sobre un asunto. En el Antiguo Testamento había muchas maneras de manifestar la voluntad de Dios, una de las cuales era el Urim y Tumim que tenía el Sacerdote. Estas piedras daban testimonio de la voluntad de Dios. Hay otra manera, por ejemplo, cuando Abraham mandó a buscar esposa para Isaac a Eleazar su criado y lo juramentó, poniendo su mano debajo de su muslo. Otra manera era echando suertes, pero esto era cuando en el día de la expiación debían sacrificar dos cabritos y echaban suerte sobre los cabritos y uno de los dos iba a Jehová y el otro al desierto para que se perdiera. Eran las diversas maneras como Dios les dio para averiguar su voluntad. Y ¿Eso funciona hoy? Pues eso funcionaba en el antiguo testamento porque no existía el hecho de que el Espíritu Santo viniera a vivir permanentemente al corazón ni que se escribieran las tablas de la ley en el corazón. Hoy, tenemos todo eso adentro. Tenemos al Espíritu y la Palabra, el Urim y Tumim para conocer la voluntad de Dios. El Espíritu y la Palabra siguen operando juntos. A veces uno predica y uno explota por allí, bueno eso es el

Espíritu dando testimonio. A mi me ha pasado en más de una ocasión, hay un grupo grande de personas y alguien da una profecía, y uno sabe si esa profecía era para uno o no. A mi me ha pasado, uno siente una cosa que empieza a arder acá adentro. A veces uno está en un contexto en el que uno no sabe si hablar o no, y de la nada uno siente que empieza a arder por dentro y dice, bueno a hablar. Bueno, el principio sigue siendo válido, por eso en el libro de apocalipsis el Señor les da una piedrita blanca. Dios nos dio la capacidad de hacer elecciones desde que éramos espíritu y alma antes de venir a esta existencia, es nuestro espíritu y alma los que hacen las elecciones. Ya estábamos allí, tan estábamos allí que en Ezequiel 28, cuando se describe a Lucifer y la perfección de su hechura, y esa perfección fue algo que lo metió en problemas, se corrompió a causa de la multitud de sus contrataciones. Lucifer estaba en el Monte de Sion Espiritual, y allí estaban las piedras de fuego y en hebreo la palabra piedra es *Eben* y la palabra para hijos o descendencia es *Ben*. La palabra piedra tiene por raíz tener hijos o descendencia. Esas piedras de fuego no eran otra cosa más que el espíritu y alma de la gente que estaban allí, antes de venir a este mundo. ¿Por qué es tan importante esto? Bueno las bendiciones de las que disfrutamos hoy no empezaron ayer, sino allá atrás. En Efesios está clarísimo. Desde siempre hemos tenido la capacidad de hacer una elección y por eso les expliqué cómo cuando Lucifer se rebeló comercializó su rebelión y tratando de vendérsela a ángeles y a las piedras de fuego. Las piedras se vieron en la obligación de hacer una elección. Estaba Jesús y Lucifer, y esta capacidad para emitir y un voto ya estaba allí y muchas de esas piedras de fuego le dieron su voto a Jesucristo, usaron su piedra blanca e hicieron un voto, le dieron al Señor su voto y el Señor se convirtió en su herencia, en su suerte, sellados para siempre. Esto, como vimos, vamos a Salmos 16. Es algo que David conocía y manejaba. En el verso 5 dice:

**Mictam de David.** *Guárdame, oh Dios, porque en ti he confiado. Oh alma mía, dijiste a Jehová: Tú eres mi Señor; No hay para mí bien fuera de ti. Para los santos que están en la tierra, Y para los íntegros, es toda mi complacencia. Se multiplicarán los dolores de aquellos que sirven diligentes a otro dios. No ofreceré yo sus libaciones de sangre, Ni en mis labios tomaré sus nombres. Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa; Tú sustentas mi suerte. Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos, Y es hermosa la heredad que me ha tocado. Bendeciré a Jehová que me aconseja; Aun en las noches me enseña mi conciencia. A Jehová he puesto siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido. Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; Mi carne también reposará confiadamente; Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción. Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre. (Salmo 16:1-11)*

En otras palabras, tu cuidas, tu guardas, sostienes, retienes la elección que hice, el voto que yo te di a ti. Tu lo sustentas y cuidas. Es porque un día elegí por ti que ahora acá en el tiempo, morando en un cuerpo de pecado y en un mundo de pecado yo puedo seguir eligiendo por el Señor, porque el Señor sustenta mi voto y suerte. Lo que pasó allá atrás tuvo que haber sido

trascendental por las citas que les di en el primer capítulo. Como leímos en Efesios, nos escogió antes de la fundación del mundo. Esto es emocionante. En otras palabras, no importa cuánto nos traicione nuestra humanidad y debilidades, hay algunos a quienes su suerte ya les fue sellada. Por eso no importa lo que oigamos, lo que hagan otros, no importa cuán débiles y torpes seamos, algo se levanta y uno tiene que seguir adelante, eligiendo por Jesús. Qué emocionante es entender estas cosas. En un momento regresamos al Salmo 16. Pero ahora, vamos a un poco de la historia de echar suertes. ¿Cuántos saben que las leyes de Dios son eternas y permanecen para siempre? Ha sido la misma verdad de la eternidad a la eternidad, Dios no cambia, es inmutable, Él es. Que la gente y la mentalidad cambie, que su manera de ver las cosas cambie, no altera en nada la inmutabilidad de Dios. Por la misma moneda, si algo era considerado malo antes, sigue siendo malo sin importar lo que se le venga en gana a la gente decir, porque viene de Dios y Dios es inmutable. Y hay una ley que Dios estableció, todo lo que el hombre siembra, eso va a cosechar. Si allá atrás sembramos el darle nuestro voto al Señor, darle nuestra piedra, darle nuestra suerte, nuestra suerte cayó sobre el Señor porque lo elegimos, no ¿será posible que cosechemos lo que sembramos? Y el Señor nos dio la porción que nos corresponde desde allá atrás. Si lo elegimos a Él, entonces lo elegimos como la herencia eterna. Vamos a Números 26, la manera como repartieron la tierra entre las 12 tribus. A partir del capítulo 22, tuvieron su encuentro con Balaam y cómo Balac lo contrató para que maldijera al pueblo de Israel. Balaam es todo un personaje que merece análisis, era un varón de ojos abiertos, caídos, pero abiertos. Eso nos dice que podemos tener dones y aún así no estar caminando con Dios. Viene Dios y le dice que no puede maldecir a quien Dios ya bendijo. Si Dios ya lo bendijo, nadie le puede hacer nada a usted, no viva traumatado por esa clase de temores. Y en Números 23 y 24, Balaam insiste y Dios bendijo a Israel y Balac se enojó. Pero luego vemos a Balaam hablando a las moabitas y les dice que fueran con los jóvenes de Israel y los jóvenes tuvieron relación con los Moabitas. Si no hay razón por la cual ser maldecido, entonces Dios no nos maldice, pero en este caso los israelitas tomaron malas elecciones, y entonces Dios los maldijo. Este es el contexto, se los digo porque cuando regresemos a Apocalipsis 2, a quienes se les da la piedrita, a ellos se les dice que retienen la doctrina de Balaam. Y es después de esta historia que Dios revela por primera vez la manera como va a ser repartida la tierra. La tierra de Canaán era tan importante porque el Edén, su ubicación era en Canaán. Dios tomó a Israel por esposa, con la intención de darles por herencia, esa tierra, en donde Dios había puesto su Nombre. Nuestra herencia como esposa del Cordero es su Nombre, su poder, su carácter, su autoridad. Bueno estaban los habitantes de Canaán y tuvieron que pelear por su herencia. Cuando entren y tomen su herencia, entonces vamos a distribuir la tierra. Ahora, por cuanto esa tierra es el Nombre del Señor, entonces deberán llevar las ofrendas para que Dios pusiera su Nombre. La tierra es el Nombre del Señor que había estado cautiva por estos pueblos. Pero, note usted, a las tribus más numerosas, Dios les dio más tierra, a unos una porción y a otros otra porción. Y luego dijo:

*Aconteció después de la mortandad, que Jehová habló a Moisés y a Eleazar hijo del sacerdote Aarón, diciendo: Tomad el censo de toda la congregación de los hijos de Israel, de veinte años arriba, por las casas de sus padres, todos los que pueden salir a la guerra en Israel. Y Moisés y el sacerdote Eleazar hablaron con ellos en los campos de*

*Moab, junto al Jordán frente a Jericó, diciendo: Contaréis el pueblo de veinte años arriba, como mandó Jehová a Moisés y a los hijos de Israel que habían salido de tierra de Egipto. (Números 26:1-4)*

Y ahora nos saltamos al verso 52.

*Y habló Jehová a Moisés, diciendo: A éstos se repartirá la tierra en heredad, por la cuenta de los nombres. A los más darás mayor heredad, y a los menos menor; y a cada uno se le dará su heredad conforme a sus contados. Pero la tierra será repartida por suerte; y por los nombres de las tribus de sus padres heredarán. Conforme a la suerte será repartida su heredad entre el grande y el pequeño. (Números 26:52-56)*

Si se van a sus diccionarios, suerte significa que tenían que tomar las piedritas y lo que hacían es que Dios estaba detrás porque no había dificultad en entender lo que estaban haciendo. A lo mejor pusieron 12 piedras con los 12 nombres, y probablemente Aarón las tenía en el regazo y preguntaban las porciones y para qué tribu es, y probablemente la piedra saltaba. Y ellos sabían que la voluntad de Dios era darles esa porción a esa tribu. Utilizaron las piedras para repartir la tierra.

*Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hayáis pasado el Jordán entrando en la tierra de Canaán, echaréis de delante de vosotros a todos los moradores del país, y destruiréis todos sus ídolos de piedra, y todas sus imágenes de fundición, y destruiréis todos sus lugares altos; y echaréis a los moradores de la tierra, y habitaréis en ella; porque yo os la he dado para que sea vuestra propiedad. Y heredaréis la tierra por sorteo por vuestras familias; a los muchos daréis mucho por herencia, y a los pocos daréis menos por herencia; donde le cayere la suerte, allí la tendrá cada uno; por las tribus de vuestros padres heredaréis. Y si no echareis a los moradores del país de delante de vosotros, sucederá que los que dejareis de ellos serán por agujones en vuestros ojos y por espinas en vuestros costados, y os afligirán sobre la tierra en que vosotros habitareis. Además, haré a vosotros como yo pensé hacerles a ellos. (Números 33:51-56)*

La palabra heredar viene de las mismas palabras hebreas, aquello sobre lo cual fue echado suerte y lo que tocó. Ahora, por supuesto acá solo dio la instrucción y en Josué ya vemos cómo se repartió.

*Esto, pues, es lo que los hijos de Israel tomaron por heredad en la tierra de Canaán, lo cual les repartieron el sacerdote Eleazar, Josué hijo de Nun, y los cabezas de los padres de las tribus de los hijos de Israel. Por suerte se les dio su heredad, como Jehová había mandado a Moisés que se diera a las nueve tribus y a la media tribu.*

*Porque a las dos tribus y a la media tribu les había dado Moisés heredad al otro lado del Jordán; mas a los levitas no les dio heredad entre ellos. Porque los hijos de José fueron dos tribus, Manasés y Efraín; y no dieron parte a los levitas en la tierra sino ciudades en que morasen, con los ejidos de ellas para sus ganados y rebaños. De la manera que Jehová lo había mandado a Moisés, así lo hicieron los hijos de Israel en el repartimiento de la tierra. (Josué 14:1-5)*

Obviamente no fue solo a la tribu en general, sino a las familias, echaban suertes y Dios les daba sus terrenos. Rubén, Gad y media tribu de Manases ya habían acordado quedarse del otro lado del Jordán. De esa manera cada tribu y familia tuvieron su propiedad en Canaán. Ahora, leemos esto y decimos qué interesante y no hacemos la conexión. Pero toda la Escritura es inspirada por Dios y útil. Bueno esto tiene que ver con nosotros, y ahora si vamos a Efesios 1. Y uno no va a entender el nuevo testamento si no lee el antiguo.

*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. (Efesios 1:3-14)*

Todo esto ocurrió atrás, antes de la fundación del Mundo. Nosotros venimos ya bendecidos por Dios, eso pasó atrás. Pero como pecamos, cuando pusimos un pie en la tierra, el pecado nos corrompió y debemos ser rescatados por el Señor Jesucristo. Ahora dice, tuvimos herencia, ¿por qué no dice tendremos? Bueno allá nos fue dada nuestra herencia. ¿Sabe qué ocurrió cuando nosotros echamos nuestra suerte, nuestro voto? Vino el Señor y entonces echó suertes y dijo,

muy bien, ahora yo voy a determinar desde la eternidad, desde antes de la fundación del mundo y voy a determinar la porción de mi Nombre que yo les voy a dar por herencia. El Señor desde allá atrás nos dio nuestra herencia, la porción de su Nombre, desde allá atrás. A unos les dio su suerte en la tierra y a otros por otro lado y hay una porción de Dios que es mía y la otra es suya. Por eso usted tiene una porción y llamado especial, todos tenemos el nuestro. Por eso vemos con más claridad ciertos principios y otros lo ven con más claridad. Y cuando empezamos a tener comunión los unos con los otros, se unen esas capacidades. A mi me dio la capacidad de entender esa porción del Nombre, y a usted le dio su propia capacidad. Cuando todos juntos nos unimos y alabamos al Señor, le damos de manera unificada a ese Nombre. Pero ambos ya tenemos nuestra porción, pero el pecado nos agarró, Jesús nos salvó y ahora nos está capacitando para hacerla nuestra de nuevo. Entonces, por eso les decía en la primera hora, no solo porque nosotros elegimos por Dios, Él ya nos dio nuestra herencia, por eso no importa lo que haya alrededor, nosotros seguimos caminando, nada nos mueve, nada nos detiene. Todo esto viene de allá atrás, Jesús lo redimió.

***Mictam de David.** Guárdame, oh Dios, porque en ti he confiado. Oh alma mía, dijiste a Jehová: Tú eres mi Señor; No hay para mí bien fuera de ti. Para los santos que están en la tierra, Y para los íntegros, es toda mi complacencia. Se multiplicarán los dolores de aquellos que sirven diligentes a otro dios. No ofreceré yo sus libaciones de sangre, Ni en mis labios tomaré sus nombres. Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa; Tú sustentas mi suerte. Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos, Y es hermosa la heredad que me ha tocado. Bendeciré a Jehová que me aconseja; Aun en las noches me enseña mi conciencia. A Jehová he puesto siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido. Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; Mi carne también reposará confiadamente; Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción. Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre. (Salmo 16:1-11)*

David dice, yo emití un voto, usé mi piedrita y elegí por Jesús. Pero luego dice, las cuerdas me cayeron y es hermosa la heredad que me ha tocado. Las cuerdas servían para medir la porción de terreno que le tocaba a cada uno. Primero convertí a Dios en mi herencia y luego vino Dios y me dio su herencia. Yo eché suertes y elegí a Dios y luego vino Dios y echó sus suertes. Y David dice que maravilla la porción del Nombre que le tocó. Pocas personas tienen el entendimiento que tuvo David. Igual, sus experiencias son tuyas y son maravillosas y las mías son mías y son maravillosas. Dios no solo se convirtió en nuestra herencia, sino que ya nos dio la suya.

*En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. En él*

*también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. (Efesios 1:11-14)*

Usted va a alabar un lado de la gloria de Dios y la otra otro lado y todos vamos a alabar la gloria de Dios. Pero sigamos ahora. Estas palabras van a tener otro tipo de impacto. Dice, por esta causa, ya les expliqué cuán privilegiados somos por lo que pasó allá atrás. Venimos a este mundo habiendo sido bendecidos en Cristo, venimos a este mundo ya con la porción de nuestra herencia. Y la herencia es su Nombre. Qué pobreza sería hablar de carros y casas, hablamos de cosas eternas.

*Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. (Efesios 1:15-23)*

Estaba recordando este pasaje cuando cantábamos abre mis ojos oh Cristo. David dice, abre mis ojos y miraré las maravillas de tu ley. Pablo pide que abra nuestros ojos. ¿Qué cosa más grandiosa que su Nombre nos puede dar por herencia? Nuestros padres nos pueden heredar cosas físicas, pero el día que seamos llamados a casa, alguien más va a aprovechar eso, nosotros vamos a una eternidad con Dios. No solo dice que ora para abrir los ojos sino para ver más allá, de dónde venimos, qué somos, encima para entender la clase de poder que está operando hoy, que nos va a llevar a obtener nuestra herencia. El mismo poder que levantó a Cristo de la muerte, es el que está operando en nosotros hoy, no importa cuánta muerte haya alrededor o en nuestra voluntad carnal, el mismo poder que levantó a Cristo es el poder que nos levanta a nosotros de cualquier desesperación, ese poder que viene de Dios es el que va a llevarnos a completar la jornada y obtener la herencia. La porción que Dios nos dio allá atrás, cuando echó suertes, después de que nosotros elegimos por Él y nos dio a heredar su Nombre. Y ahora venimos a este mundo a hacer elecciones y qué fácil cuando tenemos esa piedrita. A nosotros algo nos impulsa, seguimos

eligiendo por Dios y a veces Dios tiene que apretar la prensa de olivos para queelijamos por Dios, tenemos que seguir eligiendo por Dios. Algo nos sigue empujando a caminar hacia arriba. Si Dios es por nosotros, quién contra nosotros. Eso dice Romanos 8, a los que antes conoció, aquellos que le dieron su voto al Señor allá atrás. Todo esto empezó allá atrás, solo aguántese y dele gracias, esa es la voluntad de Dios para con nosotros, con Cristo Jesús y no olvidemos que esto empezó allá atrás. Por eso Pablo le pide a Dios que les abra los ojos y que puedan ver estas cosas que le van a ayudar a seguir adelante sin detenerse.

